



EL BOSQUE HERIDO.

Carolina Donoso (III A)

Luciano Montero (III D)

Profesora Valeria Pacheco

Electivo de Historia

Un día Jose salió de paseo con sus padres, cerca del camino observo que estaban quemando maleza, tomando cerveza y fumando Cigarros y desechando sus restos en el bosque.

Le pregunto a su papá:

-¿Por qué hay gente sin conciencia que daña el ambiente?

-Su padre le contestó:

-Porque no saben el daño que le están ocasionando al ambiente.

-Jose le respondió a sus padres:

-¿Por qué nos les explicamos que debemos cuidar el medio ambiente como si fuera nuestra propia vida...?

-Ellos de dijeron:

-Si hijo, trataremos de hablar con esas personas.



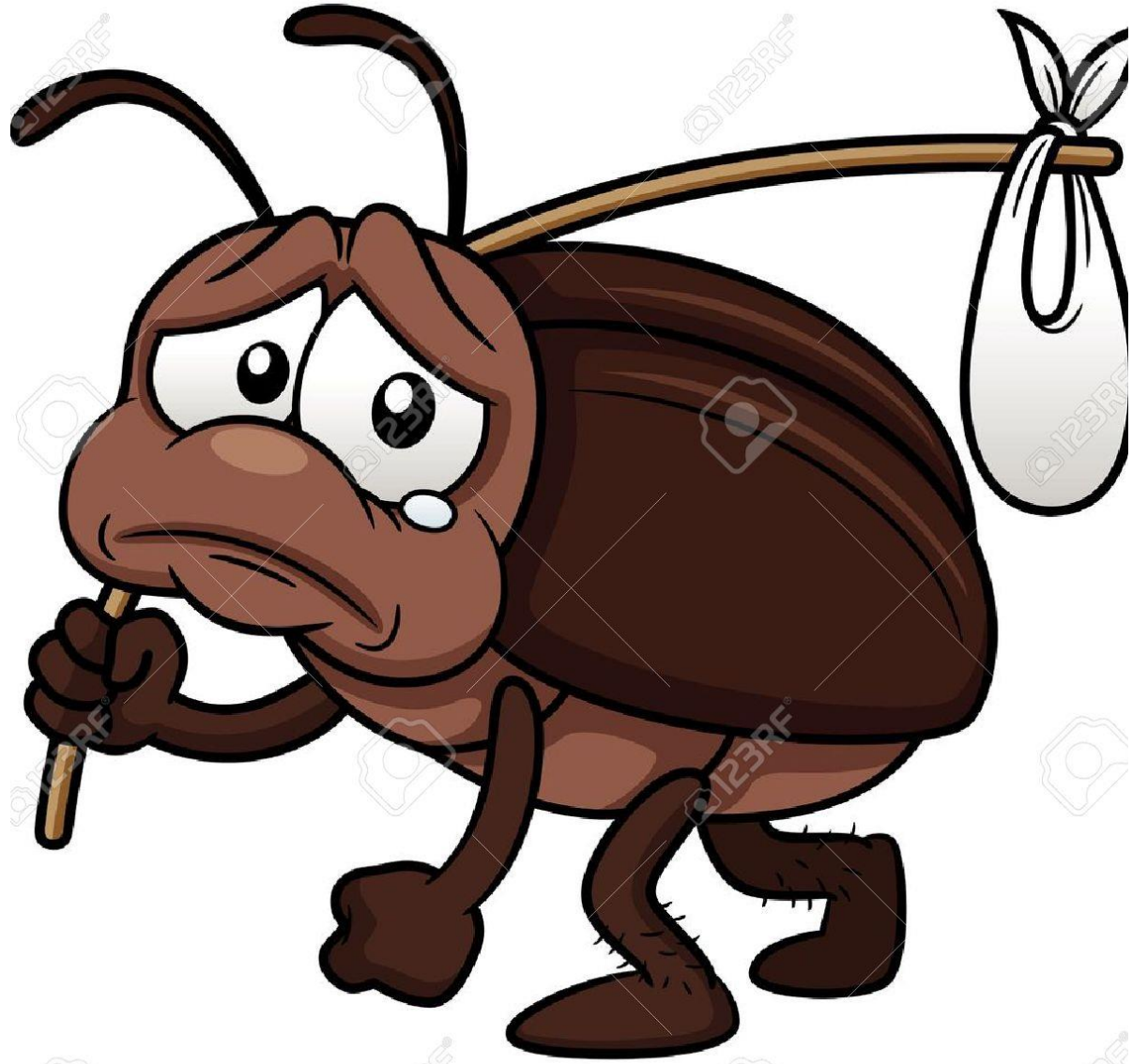
El incendio quemaba arboles como el sauce, roble, pinos y muchas pantas que se caían poco a poco, por la mano perjudicial del hombre.

Jose observo desde la orilla del camino, como algunos animalitos huían del calor. Pájaros, conejitos, ardillas, mariposas, todos buscaban refugio que salvara sus vidas.

El bosque herido por el fuego y los desechos como latas de cerveza, colillas de cigarros y basura, se veía muy triste y solo. A pesar de que llegaran los bomberos se quemó gran parte de él.

Fue destruido por el hombre, en vez de cuidarlo, para que los arboles protejan el ambiente y sirvan de nido para las aves y animalitos del bosque.


No había quedado nada en pie, solo uno que otro ratón y unas cucarachas que estaban escondidas aguatando el fuego.



Ya no habían mas nidos para pájaros, y hogar para animales, ya no hay mas ramas verdes ni un colorido bosque.

Solo debajo de una piedrecita, jose observo en un rincón del fallecido bosque, como se asomo tímidamente una pequeña hojita verde, que provenía de una plantita que acababa de nacer: era una semilla de un arbolito, que había quedado viva debajo de las piedras, quienes la cuidaron, cubriéndola del fuego, se había alimentado de aguas subterráneas de la madre tierra, a su otro lado otras semillas aun dormían placidas, pero muy pronto despertarían.





No todo se había perdido: la naturaleza empezaba de nuevo su ciclo vital. Los arbolitos irán despertando poco a poco y irán creciendo empezando una nueva vida, lo demás lo hará el sol y el agua. Crecerán hasta llegar a ser tan altos como los que habían sido quemados, una esperanza nació: el bosque volvería a ser lo que antes era: un lugar de paz y naturaleza para los animales silvestres. Un ratoncito asomó su trompa desde un rincón donde se encontraba escondido y se notó como hizo una pequeña sonrisa de agradecimiento por salvar su hogar. Las pequeñas hojitas se alimentaron del sol y del agua de la madre tierra y todo volverá a ser como era antes..... El bosque ya no estaba herido, ahora renacía feliz.

FIN